

PREGON FIESTAS EN HONOR DEL

BENDITO CRISTO DEL AMPARO

CASTILFALE

27-9-2014

Ilmo. Sr. Dr. D. Isaac Arias Santos

Excma. Sra. Alcaldesa, querida Puri, Sres Concejales, Enrique y Alfonso, Autoridades, Vecinos, Paisanos, Sras. y Sres., amigos todos:

He de agradecer las elogiosas palabras de la Alcaldesa, inspiradas sin duda por nuestra amistad, mucho más que por mis méritos. Gracias Puri.

Desde el frontispicio de mi pregón quiero decir que las fiestas de nuestros pueblos no son tales si no invitamos a nuestros vecinos: los de Zalamillas, Villabraz, Matanza, Valdemorilla, Valdemora, Castrofuerte, Mayorga, Castrobol,... de todos ellos podría contar alguna anécdota, ¡bienvenidos todos!

Es un honor muy destacado para mi tener la oportunidad de dirigir la palabra a los Castilfalenses en su fiesta mayor, entre los que incluyo a todos los que en esta noche, vestida de estrellas, nos acompañan, y a aquellos otros que querrían estar aquí y no han podido. A todos vosotros, sin ningún tipo de hipérbole, por lo que ahora diré, puedo llamaros: Mis queridos paisanos.

Mi relación con Castilfalé es bastante amplia y además centenaria, como brevemente comentaré. Comienza un día once de Agosto del año 1883, no se sorprendan, no es un error, he dicho bien, 1883, día en que en una casa enfrente de la Iglesia nace una niña que bautizan el día de nuestra Sra. de Agosto como: Susana Pérez García. Corriendo los años se haría una real moza, magnífica representante de la belleza de las Castilfalenes, y acabaría siendo tía-abuela mía, pues acompañando a su hermano Cayo, a la sazón sacerdote, allá por 1900 se fueron a Fuentes de los Oteros, donde enamoró a un real mozo hermano de mi abuelo Santiago.

Tía Susana ha sido muy querida por toda la familia, y con todos sus descendientes hemos tenido una relación especialmente cariñosa. Todos sabemos que

hay ramas en la familia que son más familia que otras. Ese es el bonito recuerdo que guardamos de una Castilfalense afincada en Los Oteros.

Dando un salto en el tiempo, comienza una nueva etapa de mi relación con Castilfalé, esta vez como consecuencia de una llamada de vuestra Alcaldesa en el mes de Junio de 2007. El entorno en el que se produjo, por lo chocante, podría proporcionar argumento para una novela, que en dos pinceladas resumo:

Puri quiere hacer un monumento a los dos mártires hijos del pueblo, Ovidio y Nazario. Piensa en un monolito.

Examina el monumento a los labradores que hay en Valencia y pregunta en el Ayto de donde han traído las piedras que lo componen. Le dicen que de los talleres Vaqueiro en Porriño. Le proporcionan el Tfn.

Llama y le contesta un Sr, en palabras de Puri, “con acento mejicano”, que eso son cosas del Dr. Arias. ¿Y que hace un Dr. Arias en una cantera?, se pregunta sorprendida. Se repone de la sorpresa, solicita y le dan mi tfn.

Me llama y me dice: Soy Purificación del Valle, Alcaldesa de un pueblecito de León y quería hablar con el Dr. Arias.

Pues soy yo. ¿De que pueblo me llama?,

Es muy pequeño y no lo conocerá, Castilfalé.

Pues sí lo conozco y además una tía-abuela mía era de allí.

Entonces Puri, ante semejante respuesta se queda sin palabras, no entiende nada de la situación pues parece una carambola a cuatro bandas y he de explicarle que el monumento de Valencia lo he hecho yo, que soy coyantino y toda mi familia de Pajares, etc.

Es que el mundo es un pañuelo, ¡pequeño!

Nos ponemos a trabajar y el día 11 de Noviembre de 2007 inauguramos el famoso monumento que pueden observar delante de la Iglesia.

A partir de esa fecha, entablamos una excelente amistad y normalmente le hacemos mi mujer y yo una visita en el mes de Agosto, cuando toda mi familia se reúne en Pajares. Consecuencia de ello me invita en agosto de 2010 a pronunciar una conferencia que titulo: *La persona: Fruto de la familia y de la escuela*, hecho que

indica la preocupación por la cultura de vuestra alcaldesa, como acaba de señalar en sus palabras iniciales. El salón lleno, mucha atención de los asistentes e interesante cambio de impresiones al final.

Como no hay dos sin tres, el año pasado me dice que tiene una idea en la que necesita mi ayuda. Se trata de la celebración del 200 aniversario, en 2017, del Lignum Crucis que posee la Parroquia de Castilfalé. Sobre ello estamos trabajando, tenemos ya muchos datos y contactos por lo que sin duda será un gran acontecimiento en el que el pueblo de Castilfalé tiene que dar la talla, como sabéis hacerlo. Así será, estoy seguro de ello.

Y ya metidos en líos, pues podemos decir que no hay tres sin cuatro. Es el problema de no saber decir no a los amigos, pues sigo la máxima de: “si un amigo te llama, no preguntes y vete”, es lo que ha ocurrido con mi intervención de hoy pronunciando este pregón de las Fiestas del Bendito Cristo del Amparo.

Cuando yo hablo del Cristo, vienen a mi mente dos imágenes:

Una, las corridas de toros en la Valencia de los años 50 del siglo pasado, cuando desde Pajares venía con mi tío Isaac a verlas montado en la yegua y

otra, el Pregón que pronuncié en esas fiestas el año 2003, invitado por el Excmo. Sr. Alcalde D. Juan Martínez Majo.

A partir de hoy, una nueva imagen se sumará en mi memoria, el Pregón pronunciado en Castilfalé el año 2014.

En Vigo, tierra de mi mujer, también tenemos un famoso Cristo al que, el primer domingo de agosto, se le rinde culto con una solemne procesión de varios Km.

Celebramos las fiestas del Bendito Cristo del Amparo, representado por una impresionante talla colocada en el altar de la nave izquierda de vuestra Iglesia Parroquial, colosal obra del siglo XVI, que habla por sí sola de la fuerza y de la fe de los Castilfalenses, magníficamente restaurada hace muy poco tiempo gracias al trabajo y desvelos de vuestra excelente Alcaldesa, lo digo con conocimiento de causa y sin atisbo de exageración. Ya se que los Castilfalenses sois magníficos, para muestra los botones que os he relatado, ¿pero de verdad os merecéis una Alcaldesa de la talla de Puri? ¿de verdad que os la merecéis?, si es así, me gustaría escuchar, como

agradecimiento, ¡un atronador SI que salga del corazón!.(Lo hubo)

La imponente imagen del Cristo impresiona porque, ¿os habéis dado cuenta de que ¡está vivo!?, con la mirada puesta en el Padre, en el firmamento, en el infinito, en las estrellas, en la gloria, en fin, en la humanidad entera. Me recuerda, con un punto de emoción, cuando en 1963 el párroco de Cuatrovientos, en Ponferrada, D. José Guerra, encargó a un escultor de Santiago de Compostela un Cristo para la nueva parroquia de nuestro barrio. Estudiaba yo en aquel momento en el Colegio Mayor de los Jesuitas y el párroco, después de comer con nosotros, quiso que le acompañara a ver como iba la talla. Estaba casi terminada y me dijo: Habrás visto que el Cristo está vivo, es que ¡yo quiero a Cristo vivo!, me dijo, ¡pues vosotros lo tenéis!, queridos Castilfalenses. ¡Hablad con él de vuestras dudas, tristezas o alegrías!

Ese Cristo, símbolo supremo de nuestra fe cristiana, ha de ser fuente de alegría, mejor diría Felicidad, pues sabéis que: El placer es fugaz, la alegría pasajera, solo la Felicidad perdura. Por ello todos debemos hacer lo posible para que el recuerdo de estas fiestas sea feliz e imperecedero.

Quiero hacer especial mención en este momento a los jóvenes que despuntan a la madurez para que sepan divertirse inteligentemente, siendo felices antes, en y después de las fiestas, alejados de las chabacanadas tan de moda, de las que ya prevenía en el siglo XV nuestro gran poeta y paisano Jorge Manrique, cuando magistralmente decía:

Cuan presto se va el placer

Como después de acordado da dolor

Estas son fiestas donde se divierten las **personas**, las chabacanadas no van con nosotros, que somos gente de sana alegría.

Solo quiero ocupar un minuto más de vuestro tiempo, nos espera la Orquesta, que es más divertida, pero un pregón de fiestas no puede terminar sin un acercamiento a la lírica, expresión suprema del alma y, aunque no soy poeta, me he atrevido a echar mi cuarto a espadas, y quiero hacerlo, en primer lugar desde los recuerdos de niño en Pajares, que seguro son los mismos que los de las personas de mi quinta y anteriores, en su querido Castilfalé:

Quien no recuerda algunos entrañables sonidos, como el de los carros:

*El carro canta sobre los cantos
con su personal clon – clon,
monótono en dulce son
esos cantos son sus cantos.*

O el de las limpiadoras en las eras, meneándose sobre las calzas de zapatillas

*Las limpiadoras cantando
con su taca, taca, taca,
separan trigo de paja,
al tiempo que están bailando.*

O el de la campana

*La campana dice, a su manera,
¡señora! dese usted prisa,
que va a comenzar la misa,
pues ya he dado la tercera.*

Y qué decir de los olores que todavía llegan a nuestra pituitaria:

*La bodega con su umbría
su frescor brinda en agosto,
preludia el olor a mosto
a vino y a cacería.*

O el de la hogareña cocina:

*Huele la cocina a humero,
a sarmiento de tenada,
¡a mujer enamorada!,
a delicioso puchero.*

Pero volviendo a la actualidad, no podemos olvidarnos del Cristo:

*Bendito Cristo del Amparo,
de suave mirada infinita,
Castilfalé reza y se felicita
por tener brillante Faro*

Ni de la Alcaldesa

*Se llama Puri del Valle,
siempre a trabajar dispuesta,
a todo encuentra respuesta,
en el despacho y la calle.*

Y evidentemente tampoco de las fiestas

*Desde Castrillo, en el valle,
Suenan los aires de fiesta,
¡Olvídense de la siesta!,
¡todo el pueblo a la calle!*

¡¡Castilfalenses!!

Que todos disfrutemos de estas fiestas y nos sintamos orgullosos de ellas.

Muchas gracias por vuestra atención y ¡¡Un abrazo a todos!!

¡¡¡Viva Castilfalé!!!